

tercer capítulo, *La resistencia de la Iglesia de Gomá: teoría y acción*, profundiza en esta postura de resistencia de Gomá, en su discurso teórico, con un detallado análisis del mismo, así como en sus respuestas prácticas. Por último, en *Gomá y la dirección de la Iglesia de España*, se nos presenta a Gomá convertido, tras su ascenso a la sede primada de Toledo, en la cabeza de la Iglesia española, dentro del cambio de política respecto a la República, promovido por Pío XI ante el fracaso de la línea apaciguadora Tedeschini-Vidal. Este ascenso no fue, sin embargo, fácil, pues el nuevo primado tuvo que enfrentarse a Vi-

dal en una pugna por dicha dirección, que finalmente acabó con la victoria de Gomá, en la que se mezclaban aspectos religiosos, políticos y personales. El libro nos deja a las puertas del conflicto fratricida, en el que Gomá adquiriría un protagonismo indiscutible, ya analizado, desde diversas perspectivas, por diferentes autores. Sin embargo no se puede entender el Gomá de la guerra sin el conocimiento de su evolución previa, y en este sentido el libro de Ceamanos nos arroja nueva luz, convirtiéndose en un hito clave en el estudio de la figura del cardenal.

Miguel Ángel DIONISIO VIVAS

Philippe CHENAUX, *Il Concilio Vaticano II*, Carocci editore, Roma 2012, 189 pp.

Philippe Chenaux, director del *Centro Studi e Ricerche sul Concilio Vaticano II*, se une a las efemérides del 50 aniversario del inicio del Concilio Vaticano II con una breve historia del Concilio que presenta aspectos novedosos.

El libro es fruto de un curso dictado en el Laterano y está estructurado en doce capítulos que no se centran exclusivamente en el período conciliar sino que se remontan a Pío XII y posteriormente a la crisis postconciliar. En mi opinión, este es un aspecto importante del volumen, ya que se insiste en los prolegómenos del Concilio analizando el pontificado anterior y sobre todo los movimientos eclesiales preconciiliares. Igualmente se consagran dos capítulos a la «idea conciliar de Juan XXIII» y a Pablo VI como «príncipe reformador».

Otro valor de este libro es su capítulo en torno a la crisis del postconcilio dónde se abordan cuatro aspectos de dicha situación: la crisis de la fe, del magisterio, del clero del laicado organizado. Igualmente, en el capítulo conclusivo se aborda la historización del concilio, el trabajo sobre las fuentes, la debatida cuestión hermenéutica y los temas de estudio

aún abiertos. Este último capítulo expone las diversas posturas sobre estos temas entrando en valoraciones.

El libro se cierra con un índice de nombres, las notas al pie de cada capítulo (en este caso todas juntas al final) y una bibliografía básica sobre cada capítulo. Tanto las notas como la bibliografía son de gran actualidad y se citan con exhaustividad los trabajos hechos en Italia o en los ambientes francófonos.

Dentro de la brevedad del volumen se aprecia un esfuerzo por proporcionar una visión sintética pero a la vez detallada de todos los acontecimientos en torno al Concilio sin descuidar sus aspectos interpretativos. En este sentido, considero que estamos ante una obra de agradable lectura (a pesar de la abundancia de datos), muy ordenada y clara, y que proporciona una información más que suficiente al público no especializado. Por otro lado, creo que hay que destacar el equilibrio del autor en el momento de emitir juicios, especialmente en las cuestiones aún abiertas o que han sido esgrimidas como armas arrojadas.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra